



EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 51

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Mayo de 1908



JOSEFA COBEÑA,
primera dama joven de la Compañía Cobeña-Morano

EL ARTE DEL TEATRO ha nombrado corresponsal exclusivo en París y Bruselas al notable publicista D. Francisco de P. Alderete, quien representa á este periódico tanto para los asuntos de redacción como administrativos.

Desde el próximo número comenzaremos á publicar las crónicas que el Sr. Alderete ha de enviarnos.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. Año, 12.
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12,50.
 Extranjero: Año, 20 francos.
 Número suelto: 0,75 francos.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Mayo de 1908 ::

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

CRÓNICA TEATRAL

El director administrativo del teatro Español, don Ramón Soriano, dando una prueba elocuentísima del admirable régimen que ha sabido imprimir a aquella casa, suministró a la Prensa, momentos antes de terminar la última función de la actual temporada, un interesante y completo resumen, por el cual puede formarse idea de lo que ésta ha sido desde el punto de vista artístico y económico.

No vamos a recoger aquí los datos de esa información, ya publicada por todos los diarios, y de la que nuestros lectores tienen, seguramente, fresco recuerdo; únicamente consignaremos que, según las cifras que arroja, la temporada se ha cerrado con un saldo en contra de cerca de doce mil pesetas.

Teniendo en cuenta la labor, el esfuerzo verdaderamente titánico que la dirección artística del teatro Español viene realizando desde hace mucho tiempo, merced al cual el arte dramático ha recuperado en España un esplendor que parecía totalmente perdido, y sus producciones encuentran templo adecuado en que recibir tributo y homenaje, es verdaderamente dolorosa la conclusión que se deriva de este hecho.

Es decir que, no solamente no recibe la merecida recompensa aquel esfuerzo, el rudo trabajo material que se imponen los eminentes artistas y el hermoso trabajo artístico con que proporcionan días de gloria é indudable prestigio a la escena patria, sino que, además, les cuesta dinero.

Y esto a los primeros artistas de España, a los que, no solamente por sus méritos excepcionales, sino también por la riqueza, propiedad y esmero con que presentan las obras y se las ofrecen al público, por el ambiente de arte y de progreso que han sabido imprimir a aquella casa que ellos tomaron en ruinas, merecían los más efusivos elogios, las más elevadas recompensas y los más eficaces estímulos. ¿Para qué comentarlo? . . . Es inútil. Con decirlo únicamente bastaría para que este mal se remediará, si tuviera remedio. Hoy no lo tiene, y perderíamos el tiempo y el humor haciendo consideraciones.

Y eso que el humor, el buen humor, podríamos recordarlo pronto, recordando la serie de obras cómicas cuyos estrenos hemos presenciado en estos últimos quince días.

Apolo nos brindó una reducción de *La muñeca*, debida a sus traductores Gereda y Soler, y con un nuevo número musical, de que es autor Rafael Calleja. Claro que en la reducción se han suprimido muchos otros números de la partitura y se ha condensado la acción hasta meterla bien apretadita en tres cuadros cortos. Pero, así y todo, la obra gustó, y la Soler fué aplaudidísima en calidad de hermosa muñeca.

Después, en el beneficio de la gentil María Palou, ofreció el estreno de *El naranjal*, obra que hizo reír a los señores por su ingeniosa trama, su feliz diálogo y su bonita música, dando ocasión a que la beneficiada, que fué obsequiadísima, pudiera sacar de las manos a los autores de libro y partitura, Sres. Muñoz Seca y Sacó del Valle.

Leocadia Alba, que está haciendo en Lara una campaña brillantísima, ofreció en la función de su beneficio un gracioso entremés de los Quintero, titulado *Las buñoleras*, en el que lució, una vez más, sus grandes condiciones de actriz cómica.

Y para que nuestra alegría no decayera un punto, el Cómico nos proporcionó, con el estreno de *Los niños de Tetuán*, momentos abundantes de risa. La nueva obra del joven autor D. Miguel Ramos Martín fué muy celebrada, por el ingenio y la habilidad con que ha sabido preparar algunas situaciones de muy cómico efecto y el feliz dibujo que de algunos tipos ha hecho. El asunto tiene alguna semejanza con el de otras obras taurinas; pero fuerza es confesar que el Sr. Ramos ha estado habilísimo y ha sabido sacar partido de la fábula. La música, de Torregrosa y Calleja, contribuyó al éxito, y la interpretación, en la que destacaron Loreto y Chicote, no fué grano de anís en el resultado.

El merendero de la Alegría, entremés de los Sres. Casero y Larrubiera, avalorado con música de Chapí, dió ocasión a Juanita Manso para hacerse aplaudir en la noche de su beneficio y a los mencionados autores para salir dos ó tres veces a escena. Juanita, que en las demás obras que representó fué igualmente felicitada, recibió numerosos y valiosísimos obsequios de sus amigos y admiradores.

El Príncipe Alfonso, elegante teatrillo recién inaugurado, y en el que actúa una compañía que cuida mucho la interpretación de las obras, ha ofrecido el estreno de la comedia en un acto *Lo eterno*, original de D. Juan R. Renovales. La obra, que ofrece novedad en el asunto, interés en la trama y cuyo diálogo está primorosamente hecho, fué aplaudida por el selecto público que llenaba el teatro.

Novedades ha ofrecido también una obra que dará abundantes entradas: la revista *Astronomía popular*, libro de los Sres. Farfán y Burgos, música de los maestros San Felipe y Vela.

Y preparémonos. . . En todos los teatros resonará en estos días el grito de Independencia con que se proponen conmemorar el Centenario del Dos de Mayo los autores, grandes y chicos.

Va a ser una de heroicos defensores de la integridad nacional y de denuestos contra los franceses, que. . . ¡Dios nos asista!

Armando Gresca



Acto II.

Obdulía, Sra. COBEÑA (C.) Manuel Andrés, Sr. MORANO

Dionísio, Sr. RUIZ TATAY

LA MONTARAZA DE OLMEDA

Comedia en tres actos, original de Don Luis Maldonado, estrenada en el teatro de la Princesa.

CARMEN Cobeña, la insigne actriz que tan brillante campaña ha hecho este año en el teatro de la Princesa, ofreció en la noche de su beneficio las primicias de esta obra, interesante no sólo por sus méritos, sino porque con ella se revela un nuevo autor dramático, que, á juzgar por las condiciones que descubre en su primera producción, proporcionará días de gloria al arte teatral.

La montaraza de Olmeda pertenece al género regionalista sano, que pinta costumbres con brillante y justo color y muestra caracteres observados en la vida real.

Dejando aparte el acto primero, especie de prólogo que el autor pone á su obra, y que por desarrollarse en un ambiente cortesano carece del interés de los otros dos que le siguen, y que constituyen la parte esencial de la obra, cuanto entra en el dominio de la pintura de costumbres que el Sr. Maldonado se propuso hacer, es admirable por la verdad que entraña y por el ambiente de rústica poesía de que está impregnado.

Es la obra, en lo que á estos dos hermosos actos respecta, legítima heredera de aquel teatro netamente español de que fueron ilustres mantenedores Bretón de los Herreros y

Feliú y Codina, teatro que por inspirarse en costumbres y caracteres propios de la raza, tiene, además del valor artístico, un valor histórico indudable.

He aquí el argumento de *La montaraza de Olmeda*:

Elvira, hija única de un matrimonio de la clase media que necesitando aparentar un bienestar que no disfruta, sufre privaciones y apuros que hacen triste y penosa su existencia, cifra su felicidad y su porvenir en el amor de Fernando, un joven de condición también modesta, que al parecer no puede ofrecerle tesoro de más positivo valor que su cariño.

Y las cosas, siguiendo por su cauce natural, vendrían á concluir en boda, sin dar ocasión á que con semejante asunto se escribiese una comedia, si no viniera á desviarlas de su camino la intromisión de Manuel Andrés, un charro joven, soñador y con gran fortuna, al que si la educación de la ciudad no ha quitado las asperezas propias de su origen, la rusticidad de su vida no le ha privado tampoco de sentimiento, que expresa al modo franco y sencillo, tosco, pero sincero, de los de la tierra salamanquina.

Manuel Andrés, en un viaje que



Don Luis Maldonado,
autor de la obra.

ha hecho á Madrid, y en varias visitas á casa de los padres de Elvira, se ha enamorado de ésta, y ansioso de llevar á su alquería, con la mujer amante, el ama y señora que ponga en orden y cuide del bienestar de la casa y de la prosperidad de la hacienda, usando de la franca rusticidad propia de su carácter, enemiga de disimulos y paliativos, pídelo en matrimonio.

El bienestar que la unión con el charro brinda á la joven y á su familia, pueden más que el amor, y la boda queda acordada.

A este efecto influyen, como es de suponer, más que la natural inclinación de la muchacha, las prudentes observaciones de sus padres, que sin propósito de torcer sus deseos y mucho menos de imponerle su voluntad, le hacen ver las ventajas que para todos ofrecería su boda con el charro.

Aun antes de que la sugestiva pintura que de la vida campesina, de las bellezas con que brinda al espíritu aquel paisaje y las comodidades que proporciona al cuerpo aquel bienestar, hace Manuel Andrés á Elvira contribuyan á convencerla, invitándola á soñar con un porvenir venturoso, lleno de rústicos encantos, la joven ha decidido unir su suerte á la del garrido mozo de la Olmeda, dando por completo al olvido aquellos amores con que antes soñara como con una promesa de felicidad.

.....
En la Olmeda, y en la propia alquería del charro,



Obdulía, Sra. COBEÑA



Manuel Andrés, Sr. MORANO

desarróllase la acción de los dos actos siguientes, que constituyen la parte principalísima de la obra.

Vive en la alquería la montaraza Obdulía, en calidad de sirviente de Manuel Andrés, pero que en realidad ha sido su amante, y de la que tiene un hijo. Obdulía no sospecha siquiera la traición de que ha sido objeto. Ella cree que el fruto inocente de sus amores le asegura la posesión del hombre á quien ama; así es que su desesperación y su despecho adquieren la forma de amenazadora borrasca cuando el mayoral de la alquería, el viejo Dionisio, á quien el amo ha confiado el encargo de enterar de todo á la joven, le anuncia la llegada de Manuel Andrés con la señora ama, á la que tendrá que guardar toda clase de consideraciones y respetos y rendir la más absoluta obediencia.

Obdulía comprende entonces que para el padre de su hijo ella no fué más que un pasajero entretenimiento, y su amor de mujer y sus sentimientos de madre se rebelan contra lo que ella considera una intamia.

Todos los sueños de color de rosa que la hiciera concebir el amor de Manuel Andrés, al que ella correspondía con toda su alma, se desvanecen en un instante. Ella no podrá ser la dueña de aquel corazón que creyó que sólo latía por el suyo, ni llegará á ser el ama en la alquería que ella cuidó con tanto esmero.

Tendrá que ocultar su amor como un crimen, y como fruto del delito aquel sér inocente en que ella cifra su

cariño y el que consideraba como el lazo que haría indisoluble la unión que con Manuel Andrés había hecho tan venturosa el amor.

Y como si todas estas desdichas no fueran bastantes para sublevar su ánimo y conducir su enojo á los límites de la desesperación que ciega y trastorna, tendrá que añadir el tormento de ver junto á sí á la que todo se lo arrebató, á la que la despoja de todo, y tendrá que servirla y agasajarla, acatándola humildemente como ama y señora.

Obdulia cree que este sufrimiento es superior á sus fuerzas. Su dignidad de mujer, la vehemencia de su carácter, la impetuosidad de su amor no pueden consentirlo, y su desesperación rabiosa se desborda en sollozos y en denuestos amenazadores.

en la corte, no ofrece ningún atractivo. El cuidado de la casa y de la hacienda, obligándola á constante trato con gentes incultas, está lleno de asperezas y de sinsabores; hasta la intimidad con aquel hombre es menos grata, menos dulce de lo que ella soñó.

En cambio, Obdulia ha ido reconquistando el terreno que la misinga vino á usurparle. En la casa va siendo el ama, y su docilidad, su íntimo sufrimiento, ablandando la entereza de Manuel Andrés, han ido reconquistando su corazón.

El charro ama á su esposa, pero comprende que el género de vida que el matrimonio le ha impuesto, lejos de afirmar el amor que los uniera, los separa.

Una escena, hermosa por su dramática intensidad y



Acto III. Obdulia, Sra. COBEÑA (C.) Manuel Andrés, Sr. MORANO Elvira, Sra. COBEÑA (J.) Fots. FRANZEN

Los prudentes razonamientos de Dionisio no aplacan el enojo de Obdulia, tanto como la amenaza que le hace de arrojarla de la alquería, cumpliendo las órdenes del amo, si no se aviene á soportar su suerte con paciencia y resignación.

Comprendiendo que únicamente así podrá continuar en la casa, velando, al propio tiempo que por el porvenir de su hijo, por el propio interés y hasta por el amor de aquel hombre, Obdulia promete ser juiciosa y ocultar á los ojos de la señora ama el secreto de sus amores.

La llegada de Manuel Andrés y su esposa da ocasión á una animada fiesta, á la que asisten todos los jornaleros de la alquería, que entran á dar la bienvenida á los amos. Manuel Andrés hace que los obsequien espléndidamente y les autoriza para que maten una oveja en honor á la nueva ama, á quien la propia Obdulia, siguiendo una costumbre característica del país y comenzando á cumplir su promesa de someterse á todo, se ve forzada á dar la bienvenida con las típicas coplas.

* * *

Un año después de su matrimonio, lo que para Elvira pudo ofrecerse como un porvenir tranquilo y venturoso, merced á la pintura que de la vida campesina le hiciera el charro, constituye un tormento insostenible.

La vida aldeana, áspera y dura para quien se educó

por el arte con que está hecha, da ocasión al conflicto que determina el desenlace de la obra.

Obdulia, en un momento en que Manuel Andrés se muestra menos áspero con ella, recordándole los tiempos de su felicidad y reprochándole el olvido en que tiene á su hijo, le pide un beso para él, un beso santo para la criatura inocente.

Manuel Andrés trata de resistir, pero su corazón le manda complacer á Obdulia y, en el momento en que se dispone á enviar al hijo aquella ofrenda depositada en la frente de la madre, Elvira los sorprende.

A sus frases de enojo, á sus duras recriminaciones, contesta Obdulia:

— Yo tengo aquí raigambre, porque tengo un hijo, un hijo de él... Tú no tienes nada.

Como se ve, el amor, santificado por la fecundidad, triunfa del amor que regularizan las leyes y que las costumbres imponen como indisoluble.

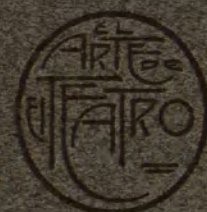
* * *

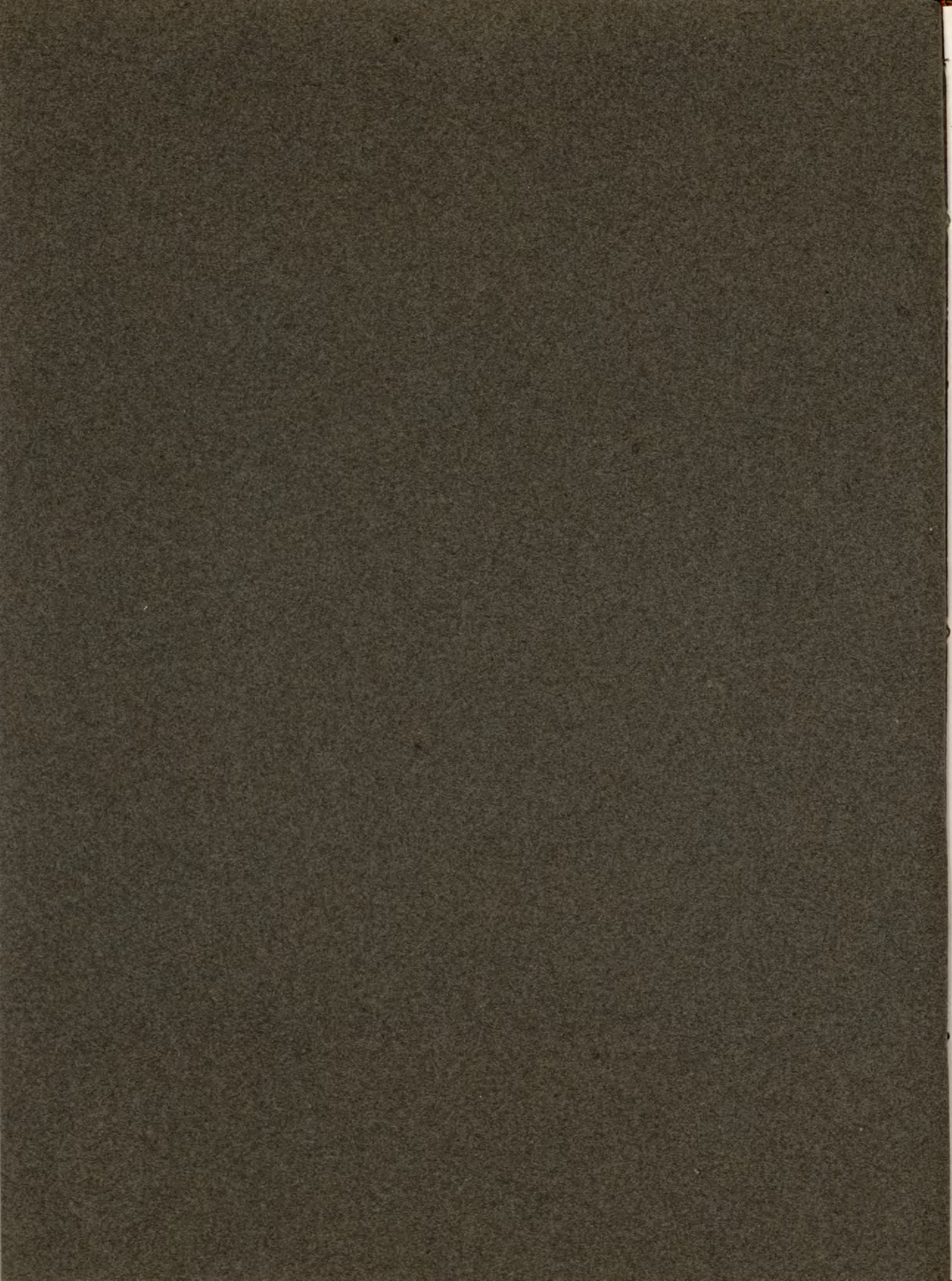
La interpretación, admirable. Carmen Cobeña hizo de la montaraza una creación portentosa de alma y de puro y aquilatado realismo. Morano estuvo muy bien, y Pepita Cobeña y Ruiz Tatay dieron gran relieve á las otras figuras de primer término.

A. G.



Ricardo Puga, en „Los intereses creados“
Acuarela por C. F. Ardavin







Acto I. Lacouderie, Sr. GUERRERO Julieta, Sra. GUERRERO Eugenio, Sr. PALANCA Mad. Deguingois, Sra. ARANAZ
 Cristina, Sra. ROCA Germana, Sra. BÁRCENA El barón, Sr. DÍAZ DE MENDOZA (F.)
 Juan, Sr. DÍAZ DE MENDOZA (M.)

══════ FIGURAR ══════

Drama en cuatro actos y un epílogo, original de Maurice Donnay, traducido al castellano por Manuel Bueno y Ricardo J. Catarineu, estrenado en el teatro Español.

EN el beneficio de la genial actriz María Guerrero se estrenó en el teatro Español el drama de Maurice Donnay, *Paraitre*, traducido al castellano por los críticos D. Manuel Bueno y D. Ricardo J. Catarineu. *Figurar* han puesto como título dichos traductores á la producción de Donnay. Ya se ha discutido bastante, por plumas más autorizadas, si es ó no plausible que en nuestro teatro Español se den á conocer obras de autores extranjeros.

Nosotros pensamos que, mientras contemos con sostenedores tan reputados de nuestro teatro, no debían admitirse aquellas obras.

Y no es que opinemos que deben cerrarse las puertas á las producciones extranjeras, no. Pero para éstas existen otros teatros, y en éstos puede admirarse la labor de los autores que fuera de España sostienen el pabellón de la dramática moderna extranjera.

Pero dejemos esta

disquisición, y concretémonos á hablar del estreno. *Figurar* no obtuvo el beneplácito del público del Español.

Maurice Donnay, que tan justa fama disfruta en Francia, fracasó en Madrid. Se ha intentado declinar la responsabilidad de este fracaso en el público madrileño, y para fundamentarlo se ha recurrido al tan manoseado argu-

mento de que estamos ineducados para apreciar ciertas obras; de que nuestra sociedad no está suficientemente ilustrada para discernir sobre determinados problemas; de que nuestros gustos, nuestras costumbres, nuestro medio social en que nos desenvolvemos nos llevan forzosamente á rechazar lo que se nos ofrece en pugna con nuestro modo de ser y de vivir.

Estas impugnaciones las creemos carentes de base.

Cierto que lo exótico, lo desconocido, lo que no está en armonía con nuestra-naturaleza, tiene que



Acto I. Juan, Sr. DIAZ DE MENDOZA (M.) Julieta, Sra. GUERRERO



Mad. de Gravigny, Srta. HERRAIZ Mad. Naizerone, Srta. VILLEGAS Mad. Deguingois, Sra. ARANAZ Cristina, Sra. FOCA
 Mad. de Benange, Srta. RIQUELME Mad. Hürtz, Sra. SALVADOR Julieta, Sra. GUERRERO
 Juan, Sr. DIAZ DE MENDOZA (M.) Mad. Cangé, Sra. BOFILL Le Graffier, Sr. ALLEN-PERKINS

producirnos impresiones muy distintas, á veces totalmente opuestas á las que puedan emanar de hechos conformes á nuestro ordinario sentir.

Nada más esclavo al hábito que el juicio, que el pensamiento humano. Todo lo que se aparte de lo que le es familiar ó conocido, tiene que serle por naturaleza refractario. Pero estos choques que á diario tiene nuestro espíritu con cuanto le rodea y se le presenta para su comprensión, tiene muy distintas resultantes. El proceso que siguen las impresiones externas dentro de nuestro cerebro, varían hasta lo infinito, y siempre está en relación directa con la naturaleza que informa á la misma impresión.

Esto es axiomático. No puede producirnos el mismo efecto una cosa bella que una monstruosa, por muy disconforme que esté con nuestros gustos.

En *Figurar*, nos presenta Donnay un ambiente de vida que desconocemos.

Y nuestro público, al apreciar la obra, tuvo que rechazarla. Pero la rechazó, no porque no la compren-

diera, que ningún problema algebraico se resolvía en ella.

Protestó de la obra, porque la urdimbre de la misma es sencillamente repugnante.

Maurice Donnay ha retratado con portentosa fidelidad y maestría á la corrompida sociedad francesa, se nos argüirá.

Esto es discutible. La sociedad francesa, por muy relajada que esté en sus costumbres, no es posible juzgarla como nos la presenta Donnay. En la obra, salvo un personaje,

todos los demás son seres repulsivamente amorales.

Y á un autor que quiere retratar el estado de una sociedad, llevar á la escena un cuadro de costumbres, no se le puede permitir que falte á la verdad y que para lograr el efecto que se propone y sacar triunfante su tesis, nos dé por personajes reales y vividos histriones que bien pronto descubren su artificial carátula.

Es más, aunque demos por exacto el retrato que en *Figurar* ha hecho el autor de esa sociedad francesa, esto no puede influir en nada para que de-



Acto II. Germana, Srta. BÁRCENA Julieta, Sra. GUERRERO

jemos de censurar la obra.

Hay escenas de la vida, actos, problemas, costumbres, que nunca deben llevarse al teatro.

Para apreciar la labor que tenga por materia dichas escenas ó costumbres, no es necesario conocer ni vivir éstas.

Hay que rechazar siempre estas producciones; y no se crea que somos ridículamente morales ni pudorosos.

Es que lo repulsivo hay que apartarlo.

Con más fidelidad que en la obra teatral y que en la novela, se pueden reproducir escenas de la vida con la fotografía, y sin embargo nadie tributará sus aplausos al que impresione actos que aseen al más depravado en gustos.

¿Qué dirían esos paladines de *Figurar*, del autor que tuviera un acierto extraordinario llevando á la escena una mancebía con todas sus crudezas y realismos?

Que era inadmisibile. Pues eso hay que decir de la obra de Donnay, por lo que á su asunto se refiere.

Está bien la realidad en el teatro. La mogigatería en este asunto es censurable. Pero dentro de lo real, cabe lo bello, lo ideal, lo digno. No hay que excederse, señores, no hay que excederse.

Réstanos decir algo de Donnay, y procuraremos ser breves.

Su pensamiento al escribir *Paraitre*, ha sido dar nuevos horizontes al teatro. Huir de lo artificioso y entrar más de lleno en la verdad de la vida, aunque sea invadiendo los dominios del novelista.

El propósito de este autor es merecedor de todo elo-



Acto III. Cristina, Sra. ROCA Juan, Sr. DIAZ DE MENDOZA (M.)

gio, aunque no haya tenido éxito en su empresa. Como obra teatral, *Figurar* peca de pesadez, de demasiado detallista. Su asunto está desarrollado con abrumadora prolijidad en cosas que no pueden interesar.

Es decir, para concretar: en esta ocasión, Maurice Donnay ha pecado por exceso, que es más vituperable que pecar por defecto.

Los Sres. Bueno y Catarineu, más merecedores han sido de alabanzas, como traductores, que como autocríticos y defensores de *Figurar*.

* * *

Es difícilísima la tarea de dar, en el poco espacio de que disponemos, el argumento de *Figurar*.

La trama de la obra es de una complejidad que llega á trastornar.

Seguiremos la acción principal y pasaremos por alto los múltiples incidentes y escenas secundarias que ocurren.

Juan Raidzell, joven rico, se ha casado con Julieta Margés, de humilde posición.

Ella es bella. Su carácter es todo bondad, todo sencillez. Su corazón es asequible á todo sacrificio, á toda abnegación.

El es un joven del gran mundo. Por nada se parece y todo lo desea; pero de momento, por satisfacer un capricho más, que pronto le hastía. Es frívolo y egoísta, con la misma facilidad que se apasiona y cae en pensador. Desde luego el apetito carnal le domina. Las redes del amor liviano lo atrapan con gran facilidad.



Acto III. Mad. Deguingois, Sra. ARANAZ El barón, Sr. DIAZ DE MENDOZA (F.) Mr. Margés, Sr. CIRERA
Pablo, Sr. CODINA Eugenio, Sr. PALANCA Mad. Margés, Srta. CANCIO

Juan y Julieta se conocieron y se amaron. Fué casual el encuentro. Un accidente de automóvil hizo que Raidzell recibiera curación en la casa de los Margés.

Juan Raidzell, al recibir los cuidados y atenciones de su enfermera, Julieta Margés, fué sintiendo el amor en toda su gamma espiritual. Lo que comenzó por gratitud, terminó bien pronto en vehemente pasión.

Están casados. Un hijo endulza aun más la vida del matrimonio.

Pero la fidelidad del marido no podía ser duradera. Juan es víctima, tal vez voluntaria, de su volubilidad, y se enamora, ó, mejor dicho, siente deseos de poseer á madame Hurtz.

Este nuevo amor se le ofrece con grandes encantos. Para un carácter como el de Raidzell, en esta nueva conquista que se propone recibe su espíritu volador demasiados espolazos con la coquetería, la hermosura y la sensualidad de madame Hurtz.

La conquista de esta novelista rusa dará pábulo á que se hable de Juan Raidzell, y éste necesita triunfar.

El cariño de Juan Raidzell por su esposa entra en la pendiente fatal de la indiferencia, arrastrando consigo la paz del hogar. Y en momento tan crítico, Cristina, esposa



Acto IV. Julieta, Sra. GUERRERO Germana, Srta. BÁRCENA

de Pablo Margés, el cuñado de Juan Raidzell se decide á realizar sus planes.

Cristina no está satisfecha con la vida modesta que lleva al lado de su esposo. Mujer anhelosa de figurar, ávida de lucir, vive en constante protesta con su suerte. Quiere riquezas y pone los medios para adquirirlas, ya que Pablo no se las puede proporcionar. Y para conseguirlo pone sus miras en su cuñado. El parentesco que con él tiene no será obstáculo. En su conciencia, poco ó nada escrupulosa, no encuentra dique á su pasión por brillar, sea por los medios que sean.

En la Costa Azul consigue Cristina sus propósitos. En plena vida de lujo y esplendores, lucen su impudicia criminal los cuñados adúlteros, engañando á sus benévolas conciencias con un aparente recato. Para los dos ha sido empresa fácil, Cristina saltó por todo. Juan Raidzell aceptó gustoso el nuevo amor que se le ofrecía.

Es una consecuencia lógica, un producto natural, dado el carácter de estos dos personajes.

Pablo Margés se entera de su oprobio. Lucha por sus ideales políticos, á los que consagra alma y vida, y cuando los está defendiendo en un mitin, se ve humillado y escarnecido. Con fría y cruel saña, le lanzan al rostro su



Acto IV. Germana, Srta. BÁRCENA Mad. Margés, Srta. CANCIO Pablo, Sr. CODINA Cristina, Sra. ROCA
Julieta, Sra. GUERRERO Mad. Deguingois, Sra. ARANAZ Juan, Sr. DIAZ DE MENDOZA (M.)

vergüenza, le hacen saber la mancha de su honra. Pablo necesita cerciorarse. El sabe que su esposa vivía con su hermana, y á casa de ésta va.

Entre los dos hermanos hay una escena emocionante, de gran verdad humana.

En Pablo todo es crudeza, todo es visión de sangre. Para los culpables no puede sentir su corazón piedad, ni justificación para el crimen que han cometido.

En Julieta, en cambio, toda defensa encuentra arraigo. ¡Ha llorado tanto su desventura por el desvío de su esposo, que el odio y la sed de venganza se desbordaron en lágrimas por sus ojos! Sólo puede sentir pena; pena muy honda, que no puede estallar en imprecaciones ni armar su brazo contra la que le robó su cariño. Para el padre de su hijo tiene que ser piadosa. ¡Tanto ha lacerado ya su amor propio con infidelidades, que una más, por

Ese barón nos quiere convencer de que esos desquites son bárbaros y repulsivos; pretende demostrar que es estúpido é inútil matar, como ha hecho Pablo Margés.

Nada se resuelve con estos procedimientos violentos.

La Naturaleza sigue invariable su curso y las cosas siguen como antes.

Juan Raidzell muere y lo entierran. Pablo Margés es sujeto á proceso. Y las esposas se quedan viudas, dispuestas, seguramente: la honrada, á seguir su vida ejemplar, y la que no lo es, encenagándose más en el vicio.

No defenderemos nosotros ciertos procedimientos.

Pero creemos que no deben santificarse ni justificarse, ciertas costumbres.

Más noble misión corresponde al autor realista.

Bien puede mostrar las llagas sociales, descubrir los



Epílogo. El barón, Sr. DIAZ DE MENDOZA (F.) Colozzi, Sr. VARGAS Eugenio, Sr. PALANCA

Fots. Franzen.

muy cruel que sea, no puede ahogar su amor de madre y de esposa!

Consigue, al fin, Julieta desvanecer los celos de su hermano, calmar su ira; pero su labor resulta estéril. Ella misma se traiciona al ver entrar en su casa á Cristina.

No puede reprimir el impulso natural de asco que tiene que sentir por su cuñada, y cuando ésta intenta besarla, la rechaza con horror.

No necesita más Pablo para que sus celos tengan confirmación ni para que su conciencia honrada se rebela.

Los ultrajes piden venganza.

Y cuando entra Juan se desbordan sus instintos de hombre ofendido y dispara contra el ladrón de su felicidad, contra el saltador de honra, contra el mancillador de la propia dignidad de la familia.

Con esta escena, muy teatral por cierto, termina el cuarto acto.

El epílogo sirve á Donnay para dar á conocer sus ideas, para concretar su pensamiento y regalarnos la moraleja.

Allí están el asesino, vengador de su honra, y un barón, comentarista, encarnación del autor en la obra.

vicios de la sociedad; pero debe censurarlos, vituperarlos despiadadamente.

Los artistas del Español interpretaron la obra de un modo irreprochable.

María Guerrero, en primer término, dió al papel de Julieta toda la ingenuidad que exigía. Tuvo acentos inspiradísimos para expresar el dolor resignado á que la veracidad de su esposo la condena en la obra, y en las escenas que preceden al trágico final del cuarto acto produjo en el público intensa emoción.

Del resto de los artistas, que contribuyeron á la perfección del conjunto, destacaron Fernando Mendoza, Palanca, Codina, Mariano Mendoza, Cirera y las Sras. Roca, Salvador y Srtas. Bárcena y Cancio.

La obra se puso con exquisito lujo y suprema elegancia.

Tanto las decoraciones como los muebles y accesorios que adornaban la escena, demostraban el escrupuloso cuidado y el buen gusto de la dirección.

Las actrices vestían ricos trajes, y todo, en fin, ofrecía el tono de elegancia y *confort* propios del medio ambiente en que se desarrolla la obra.



Acto I. Tano, Sr. DÍAZ DE MENDOZA (F.) Gasparona, Sra. GUERRERO

LA ARAÑA

Drama en tres actos, original de D. Angel Guimerá, traducido del catalán por D. Luis López-Ballesteros, y estrenado en el teatro Español.

LA ARAÑA ES un drama pasional, realista, de costumbres regionales. Guimerá, autor de la obra, es el *leader*, en Cataluña, de ese teatro.

El estreno de *La araña*, en el Español, defraudó las esperanzas que empresarios, artistas y amigos tenían en la obra. Esta fracasó totalmente, brutalmente.

El público del antiguo y clásico Corral de la Pacheca; ese público, comedido y correcto siempre, olvidó su legendaria discreción, y se igualó al público de las *match-chas*, al que se entusiasma ante las desnudeces y procacidades de las artistas del género chico, y, con la fiebre de la sensualidad, pide groseramente movimientos de caderas.

El cronista se ve en la triste obligación de apuntar ese hecho nuevo, exótico, extraño en nuestro primer coliseo.

En el estreno de *La araña* hubo pateo. Es la primera vez que ocurre en el teatro Español.

¿Fue merecido?

El pateo, manifestado en forma tan grosera, nunca puede justificarse. Es indigno de públicos cultos. Es impropio en lugares como los teatros.

Pero el desagrado que los espectadores experimentaron lo consideramos justo, explicable, prescindiendo de la extereorización que tuvo. No se trata de una equivocación de Guimerá.

Precisamente puede decirse que en *La araña* se ve

encarnado todo el teatro de este dramaturgo catalán.

Ha sido, pues, una rectificación que en su juicio ha hecho el público madrileño, demasiado fácil á conceder el *exequátur* de genio.

Nada más impresionable que nuestro público. Concede sus favores sin titubeo. Basta, para ello, que se lo pidan á son de bombo y platillo. Todo marchamo que no sea conocido sirve para cubrir la mercancía, por mala que ésta sea, para este sencillo público.

No es ignorancia, es bondad; mejor aún: indiferencia para dejarse imponer ajenos criterios.

Pero, como lo que no tiene consistencia por sí sólo se viene al suelo, así ha pasado con ese teatro que, pretendiendo ser regional, es sólo efectista; que, queriendo basarse en el realismo, no se acompaña de su indispensable compañera la verdad; que, entrando en el terreno del humanismo, no lleva en sí el calor de las pasiones, ni los alientos de la vida.

El público madrileño se dejó subyugar por los que vinieron como conquistadores. La palabra regeneración en boca de éstos la creyó de buena fe. Confió, con demasiada credulidad, en las promesas que se le hizo de nuevas orientaciones en el teatro español.

Y el desengaño ha sido grande. La desilusión, completa.

La labor de Guimerá, como la de otros muchos *regionalistas*, es respetable. Pero nunca debe pasarse del límite de la consideración al juzgar las obras de aquéllos.

La acción de *La araña* se desarrolla en Barcelona. Peretó es un viudo rico y holgazán, que explota una tienda de comestibles.

Está enamorado, ó más bien, quiere poseer á Gasparona, á la que tiene encargada de su establecimiento. Pero no es un impulsivo, y sus planes son fríos, calculados, premeditados.

Gasparona es una mujer hacendosa, honrada á carta cabal, y que está locamente apasionada de Tano, su marido.

Tano, por su parte, corresponde al afecto de su esposa. El matrimonio goza de eterna luna de miel, sólo empañada por el común anhelo de tener sucesión. Llevan cinco años de casados y el ansiado hijo no les endulza la vida con sus caricias.

Peretó pone los medios para que su víctima caiga.

carнаles. La Gasparona se revuelve airada, quiere ampararse en su esposo y Peretó le descubre la infidelidad de éste.

Nada vence la honradez de Gasparona. Peretó se enfurece. La presa se le escapa de sus manos y esto despierta en él sus instintos de fiera, que tan ocultos tenía.

El drama no debe terminar ahí, y Guimerá corta la acción pasional sacando á escena á Tano. Es un momento que produce impresión. Tano, avergonzado de su proceder, agobiado por los remordimientos de la falta cometida, que para él es un crimen; asqueado del falso placer obtenido, se deja caer pesaroso sobre una silla.

Gasparona y Peretó quedan sorprendidos y temerosos. El telón cae.

Este es el segundo cuadro. En él domina la nota grotesca, con pretensiones de cómica. Son tipos secundarios



Acto II. Peretó, Sr. PALANCA Tano, Sr. DIAZ DE MENDOZA (F.) Gasparona, Sra. GUERRERO

Tano es un obstáculo para el logro de sus deseos, y contra él dirige sus tiros, en la seguridad de que le darán el resultado apetecido, sin que él arriesgue nada.

Intenta deshacer la paz de aquel matrimonio. Y para ello se vale de una su antigua querida, á la que induce á que haga el amor á Tano.

La empresa es fácil. Tano es la ingenuidad personificada. Su vida de cochero no le ha enseñado nada. Como un primerizo en aventuras amorosas, cae en brazos de la Dolores.

Y así prepara Guimerá su drama. La trama es sencilla. Varias escenas cómicas sirven de relleno á este primer acto, que fué bien recibido.

En el segundo, Peretó trata de sacar el partido que espera de sus maquinaciones. Tano se marchó con la Dolores. Sola está en el establecimiento la Gasparona. Es el momento oportuno en que el autor lleva á Peretó á que descubra sus apetitos sensuales.

Gasparona llora la falta de un hijo, causa de que su esposo tenga desvíos con ella.

Peretó, olvidando su prudencia y tirando por tierra su astucia, le ofrece á Gasparona que si quiere puede hacerla madre, con lo que ésta aseguraba para siempre la tranquilidad de su hogar y afianzaba el cariño de Tano. Esta proposición de adulterio se la hace con crudeza brutal, sin valerse de eufemismos para expresar sus deseos

y escenas episódicas que motivaron la protesta del público.

El Sr. Guimerá no tenía necesidad, para preparar el final de este acto, de acudir á resortes tan pesados é inadmisibles.

Los dos matrimonios que utiliza para buscar un contraste y que sirvan de acicate á los disgustos de Tano y Gasparona, con conocerlos en el primer acto, es suficiente.

Abusa del procedimiento, y obtiene lógicamente resultado contrario al que esperaba.

Al público aburrió y desesperó aquel constante parangón entre el matrimonio viejo que, por no tener hijos, está en constante pelea (presagio y anuncio de lo que le ocurrirá á Tano y Gasparona) y el matrimonio joven, que tiene la alegría y felicidad reflejos que les da su descendencia.

Y con la misma sencillez de acción que el primer acto, se desarrolla el tercero.

Peretó, no sabemos si arrepentido y queriendo hacerse perdonar su felonía, propone á Tano compartir con ellos las ganancias de su tienda.

Tano recibe el ofrecimiento con alegría. Quiere á Peretó como á un hermano, pues ignora las pretensiones de éste.

Gasparona, menos crédula que su marido, rechaza indignada la oferta. Seguramente no cree en la bondad de

sentimientos del generoso protector. Indudablemente teme que sea una añagaza de Peretó para recobrar nuevamente la confianza del matrimonio y esperar ocasión más propicia para el logro de sus deseos.

Entre Tano y Gasparona se entabla acalorada discusión. Aquél no puede comprender el motivo de la negativa. Ella se resiste á fundamentarla.

Peretó insiste en que Gasparona dé al olvido lo pasado, dejando en la ambigüedad si se refiere á lo pasado del marido ó de ellos.

Gasparona no quiere olvidar, pero concreta su pensamiento. Perdona al marido, ¡cómo no! Para el que intentó su deshonor, persiste en sus odios. No puede olvidar la ofensa.

Y Tano, con su insistencia, obliga á que Gasparona descubra á éste las intenciones del amo.

El drama sobreviene. Tano se arroja sobre Peretó para ahogarle. Voces infantiles se oyen dentro. Los hijos de Peretó llaman alegremente al padre.

Gasparona está vencida. Sus vehementes anhelos, no logrados, de ser madre, le inducen al perdón. Los hijos salvan al padre.

Tano no puede desoir tampoco el grito de vida de unos hijos. Su alma no secunda las fuerzas de sus manos



Acto III. Tano, Sr. MENDOZA (F.) Gasparona, Sra. GUERRERO

y perdona la vida á Peretó. Así termina *La araña*.

De haber pasado toda la obra por el tamiz del estudio concienzudo, frío y desapasionado, seguramente aquellas escenas del segundo acto, que ya hemos apuntado, se hubieran suprimido ó, por lo menos, modificado. Y de la obra no decimos más.

* * *

Este estreno fué el regalo que hizo al público madrileño don Fernando Díaz de Mendoza la noche de su beneficio. Como tributo á tan insigne actor, publicamos esta

información. Lástima grande que el Sr. Díaz de Mendoza no hubiera estado más acertado en la elección obra.

Esta noche, que con tanto anhelo esperan los artistas, por muy elevados que estén, tuvo la nota desagradable de la protesta.

Pero en honor del beneficiado y de los artistas que interpretaron la obra, tenemos que batir palmas.

En primera línea figuraron como heroicos defensores de *La araña*, la Sra. Guerrero y los Sres. Díaz de Mendoza (F.) y Palanca.

Secundaron la primorosa labor de aquéllos, con gran cariño, las Srtas. Bárcena y Cancio y los Sres. Codina, Círrera y Díaz. La presentación escénica, digna de la casa.



Acto III. Escena final. Gasparona, Sra. GUERRERO

Tano, Sr. MENDOZA (F.) Peretó, Sr. PALANCA

Fots. Maríné y Blanco y Negro



IMPRESIONES ESCÉNICAS
Simón Raso, en „Los intereses creados”
por F. Montagu



El teatro en el extranjero

París

ENTRE la multitud de obras nuevas que se han dado á conocer al público en los teatros de París, pocas son las que merecen los honores de figurar en una crónica que trate seriamente de la marcha progresiva del arte teatral.

Aquí, donde existen tantos y tan varios espectáculos, donde las empresas sostienen un verdadero pugilato de novedades y atractivos para llamar al público, son escasísimas las obras artísticas que se producen; porque ni autores ni empresarios conceden tanta atención al mérito literario de una obra, como á los motivos que en ella puedan tener las artistas para lucir sus encantos físicos y los escenógrafos, sastres y maquinistas para sorprender con efectos deslumbradores al público.

Sara Bernhardt ha estrenado en el teatro que lleva su nombre la fábula trágica de Miguel Carre y Pablo Billaud, *La cortesana de Corinto*.

Aunque la obra fué aplaudida, no constituyó el éxito que se esperaba, acaso porque el gusto del público está distante hoy de las producciones de este carácter.

Sara Bernhardt, para cuyo gran talento ha sido pensado el tipo de la protagonista Cleonice, tuvo en las situaciones trágicas de la obra momentos de inspiración sublime, que arrancaron al auditorio nutridas ovaciones.

Servida la obra con propiedad y lujo, produjo excelente efecto, especialmente la escena que representa una orgía.

Le chevalier d'Éon, ópera cómica de Armando Silvestre y Henri Cain, música de Rodolfo Berger, estrenada en el teatro de la Porte Saint-Martin, ha obtenido un éxito mediano en la noche de su estreno.

En honor de la verdad, no merecía cosa mayor; pues el asunto carece de novedad y únicamente es de elogiar el arte y buen gusto con que ha sido presentada la obra, tanto en lo que se refiere á las decoraciones como á los trajes, en los que se reproducen fielmente las modas del tiempo de Luis XV.

De la partitura de Berger destacan unos *couplets* de gracioso corte y los bailables, que fueron aplaudidos con entusiasmo.

El suceso más sensacional, aunque tampoco pueda considerarse como un éxito escénico de primer orden, ha sido el estreno del nuevo drama de Brieux, *Simona*. Y le ha dado estos caracteres de suceso, no el mérito de la obra ni sus tendencias, sino el hecho, verdaderamente estupendo, de haber cambiado totalmente el desenlace su autor, en vista de la hostilidad con que fué recibido por el público que asistía al ensayo general.

Aunque Brieux explica su resolución diciendo que el autor que modifica su obra no es débil, no obedece, sino que se ha instruido, y que si la obra que se escribió con el propósito de que el público acepte lo que en ella se expone es rechazada, debe considerarse equivocado el autor; lo cierto es que estos argumentos no han convencido por completo, como lo prueba el hecho de que, aun cambiado radicalmente el desenlace de *Simona*, su éxito no ha pasado de ser mediano.

En cambio, el crédito del dramaturgo sufre una indudable depreciación; pues á nadie puede ocurrírsele que la obra planeada y escrita para llegar á una solución determinada pueda servir para demostrar todo lo contrario, y mucho menos tratándose de una obra de carácter psicoló-

gico, como su autor califica el drama de que hablamos, y cuyo objeto es exponer las consecuencias que fatalmente ha de tener para los hijos el hecho de que un esposo ofendido haya vengado su afrenta con la muerte de la mujer culpable.

Tal como Brieux había concebido su obra, las consecuencias eran fatales para la hija inocente, cuya felicidad, cuyo porvenir quedaban destruidos, y que condenaba el crimen de su padre. En la obra, como se ha estrenado, la hija, vencida por el amor filial, cede y perdona; y por ese camino puede llegarse á la suposición de que hasta puede llegar á ser feliz si encuentra un pretendiente menos escrupuloso.

En honor de la verdad, si la obra no convenció como fué escrita, preciso es declarar que tampoco ha convencido merced al arreglo. Lo cual es conveniente para que no cunda demasiado el ejemplo que nos acaba de dar Brieux, perniciosísimo á todas luces.

Londres

Con motivo del proyecto de homenaje á la memoria del gran dramaturgo inglés Shakespeare, de que todos los periódicos hablan, abogando unos por la construcción de un gran teatro que lleve el nombre del glorioso autor y otros por un monumento, digno por su grandiosidad de su renombre literario, el Majesty's Theatre, donde el gran actor Mr. Tree representa sus principales obras, se ve lleno todas las noches.

El arte, verdaderamente exquisito, con que el citado actor y la eminente actriz Miss Alexandra Carlisle representan los principales tipos de las obras de aquel genial autor, constituye hoy el suceso teatral de mayor importancia y el que con más interés atrae la atención del gran público.

Italia

El corresponsal de *El Imparcial* en Roma transmite una noticia interesante:

«Eleonora Duse va á poner en escena una tragedia espeluznante, debida á un hombre que, sin duda para escribirla bien, quiso antes ir viviendo una por una todas sus escenas.

En la cárcel de Aquila hállase preso, desde Enero del año pasado, cierto Guido Casale, que mató á puñaladas al anciano y notable abogado Sr. Bianchi, con idea de robarle. Guido es un joven ilustrado y de buena familia, al cual los vicios y las malas compañías llevaron hasta el crimen. En espera de que se celebre la vista del proceso (que por lo visto no se está tramitando con demasiada rapidez), el recluso ha compuesto una obra que titula *Ananké*, y califica de «tragedia moderna», cuyo argumento está constituido por la génesis y la perpetración de su delito, y se le ha remitido á la Duse. La gran Eleonora juzga admirable la tragedia y va á representarla.

La noticia del estreno de esa obra carecería tal vez no sea sino un tanteo por ver si se despierta con ella la malsana curiosidad del público hacia una producción mediocre; pero hay que convenir en que, si *Ananké* llega á representarse y tiene éxito, más de dos dramaturgos noveles, ávidos de estrenar, van á adoptar ese sistema de vivir sus creaciones, y van á confundir la sangre con la tinta...»



Ka-ra-hué, Sr. LLANEZA Bhom-bhi-lla, Seta. FRANCO
Pohn, Sr. CHICOTE Chin-chon, Sr. RIPOLL

❁ KI-THA Y POHN ❁

Bufonada japonesa en un acto y tres cuadros, libro de los Sres. Capella y González Pastor, música de los maestros Cereceda y Calleja, estrenada en el teatro Cómico.

LA bufonada japonesa *Ki-tha y Pohn* obtuvo éxito en su estreno.

Esto es innegable.

¿A quién ó á quiénes debe atribuirse el triunfo?

Yo creo que en parte principalísima á los maestros Cereceda y Calleja, y á Chicote, y á Vila, y á Martínez Garí.

Perdonen los Sres. Capella y «Mingo Revulgo». En esta obra, la labor de ellos ha sido la de ofrecer ocasión para que puedan lucirse músicos, artistas, sastre y pintor escenógrafo.

Esta labor, en los tiempos que corremos, estimo francamente que ya es digna de elogios.

Y no se los escatimo á la nueva razón social dramática que con tanto ardor, tantos bríos y tanta laboriosidad se ha presentado en el mercado teatral con los Sres. Capella y González Pastor.

Y ahora, para que los lectores conozcan, aunque aproximadamente, esta bufonada, daremos cuenta del asunto que la informa.

En Japo-chin, país imaginario del Oriente, según aseguran sus autores, ocurren cosas peregrinas en extremo.

Conste, ante todo, que, como fieles narradores, no tenemos empeño en que esta obra ocurra en Japo-chin,

por muy imaginario que sea el país. Si lo desean sus autores, colocaremos la acción en China, ó en un pueblecito cercano á Tokio, de existencia real, ó donde deseen.

Fuere donde fuere, pero nunca en país europeo, nos encontramos en el primer cuadro en una cantina ó taberna japonesa.

Varios nipones saborean la europeización que les han llevado Chicote y Loreto, madrileños castizos, convertidos en Pohn y Ki-tha, respectivamente, por obra y gracia de las autoridades de Tokio.

En ese bar expenden bebidas europeas, especialmente españolas que, por lo que nos hacen ver los señores Capella y Mingo, gustan mucho á los japoneses.

Y en esta taberna japonizada tenemos el honor de conocer, además de los personajes citados, á Bhom-bhi-lla (una joven nipona que quita la cabeza, hija de Chin-chon y prometida esposa de Ka-ra-hué, capitán de la guardia los Tigres) y á Chin-chon (gobernador y jefe de la policía de Tokio).

La trama de la obra es sencilla.

Pohn, que es un fresco, abandonó en Madrid á Ki-tha, su legítima esposa, y huyó con una socia, marchándose á Filipinas.

Ki-tha los sigue. El barco que los conduce naufraga

y milagrosamente se salvan Pohn y Ki-tha, siendo recogidos en Tokio, dond  los convierten en distinguidos japoneses.

Pohn sabemos que cargó con los cuartos de su amante.

De Ki-tha, modesta costurera, no nos dicen los autores de la obra si hizo el viaje gratis, valiéndose de influencias.

Quizás algún amigo le proporcionó el dinero. Perdóneme esta suposición. Lo cierto es que, ya en Tokio (  en Japo-chin, pueblo imaginario, etc. Es detalle que nos confunde) consiguen abrir un bar,   taberna,   cantina   estilo madrileño, salvo lo de la venta de callos.

Pohn sigue siendo un socio de cuidado. Se enamora de la que ve, y esto trae muy disgustada   Ki-tha.

Al comenzar la obra padece esta joven uno de sus accesos, pues su esposo tarda en regresar   la casa y teme que se la est  pegando.

El agraciado Pohn llega, sufre las caricias de su costilla y, para colmo de su desdicha, se decide   prestarle amparo y protección   Bhom-bhi-lla.

Esta niponcita entra huyendo de su padre y de su prometido, quienes la han tomado por una *cocotte* amarilla,   las que indudablemente son aficionadas dichas autoridades.

Chin-chon y Ka-ra-hu  penetran en el bar.

Pohn pasa un mal rato con aquellos tigras, y cuando cree haberlos convencido y engañado, su celosa cónyuge estropea la situación, descubriendo   Bhom-bhi-lla, quien había buscado refugio en el interior de la casa.

Ki-tha quiere vengarse de su infiel esposo y lo denuncia   las autoridades presentes por haberle visto el rostro   la nipona. Estas,   pesar de tratarse de Bhombhi-lla, hacen justicia.

Y como eso de levantarle el velo   una japonesa dicen los autores que es un delito horrible, penado con el casamiento de los que tuvieran el *vis à vis*, se llevan á los culpables para que cumplan la condena, quedando disgustados el joven Ka-ra-hu , que ve que le soplan la dama, la irascible Ki-tha, que no le ha salido bien la combinación, el tenorio Phon y hasta el propio Chin-chon.

En los cuadros segundo y tercero la acción es más complicada y se desarrolla en un jardín japonés, exótico y efectista, en casa de Chin-chon.

Pohn y Bhom-bhi-lla creo que se casan.

Pero Ki-tha, con su estratagema, reemplazando   la novia en la primera noche de casados, consigue que el novio quede burlado.

Y como afortunadamente para todos,   Chin-chon lo destituyen de su cargo, sustituyéndole Ka-ra-hu , éste perdona   los culpables y es de presumir que persista en sus amores con Bhombhi-lla y se case con ella.

Ki-tha y Pohn regresan   España.

Y el público juzga la obra.

* * *

La partitura es lind sima.

Tiene números primorosamente hechos y de segura repetición.

Como el público tributó sus entusiastas aplausos   la música, sin temor puedo asegurar que los señores Cereceda y Calleja triunfaron una vez más.

La presentación de la obra, maravillosa. Juanito Vila (sastre) y Martinez Garí (pintor escenógrafo) secundaron admirablemente las acertadas órdenes de Chicote.

Y de la interpretación sólo dir  que me parecieron escasos, con haber sido muchos, los aplausos que el respetable tributó   la señorita Loreto, señora Franco y

  los señores Chicote, Ripoll y Llana.

Ya que encuentro ocasión, he de rendirles públicamente mis tributos de profunda admiración   Enrique Chicote y   Loreto Prado.

Chicote es un hombre maravilloso. Es el modelo de los empresarios. Pocos como   tendrán las virtudes de la constancia y la laboriosidad en dosis tan grandes.

El público se esfuerza en demostrarle su afecto. Siente por este artista verdadera predilección.

Este cariño, que en vano puede falsearse, lo comparte Loreto. Ya pueden dirigir las baterías de las censuras contra esta artista prodigiosa. El baluarte de genial se lo ha ganado con su talento y es inmovible.

Por mi cuenta les dedico mis aplausos incondicionales.

Diógenes Ferrand



Pohn, Sr. CHICOTE Ki-tha, Srta. PRADO

Fots. Franzen.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — Pocas novedades puedo comunicar desde la última quincena. Fuentes terminó su brillante campaña en el Nacional, que ha comenzado á dar sesiones cinematográficas.

— Albisu ha dado los estrenos de *Santos é meigas*, que gustó, y cuya música fué muy aplaudida, y *Ole con ole!*, que también obtuvo buen éxito; y prepara *Rejas y rotos* para muy en breve. Se han reprisado con buen éxito *A Sevilla en el botijo* y *La ventimía*.

— Se ha inaugurado un nuevo teatro-cinematógrafo, titulado Neptuno, que viene á aumentar el número, verdaderamente alarmante, de los de esta índole que funcionan en la Habana.

Continúan haciendo las delicias de los que gustan de este género de espectáculos, *Torecki*, los *Bradford*s, la *Oterito*, el ventrilocuo *Juliano*, la *Americanita*, los *Modernistas* y la *Requemita*, principales atracciones de Actualidades, Payret, Martí y la Sala Rosas. — L. C.

Mayagüez. — La notable tiple Luisa Arregui se encuentra enferma de gravedad. Del Hotel de Inglaterra, en que se hospedaba, ha sido trasladada al Hospital Presbiteriano, donde se encuentra cuidadosamente asistida. Deseamos que recobre pronto la salud la aplaudida artista.

Santiago de Cuba. — La notable compañía que dirige D. Miguel Gutiérrez, uno de los más inteligentes directores de escena de cuantos por aquí se conocen, continúa su brillante campaña en el teatro Heredia.

La graciosa primera tiple Esperanza Iris conquista los más brillantes triunfos por la asmerada interpretación que da á todas las obras.

También Josefina Peral, tan hermosa como excelente artista, es objeto de los más nutridos aplausos por sus méritos como cantante y como actriz.

Del elemento femenino de esta compañía destaca también la notable característica Rosa Blanch.

Entre los actores merece mención muy especial José Heras, que, á su excelente trabajo, une la condición de caracterizar con sumo acierto los tipos que interpreta.

Los mencionados artistas han conquistado merecidos aplausos, entre otras obras, en *La hostería del Laurel*, *La gente seria*, *El barbero de Sevilla*, *La poupée*, *El relincho*, *La patria chica* y *El estudio de monerías*. — Miguel J. Rodríguez.

Camagüey. — En el teatro Principal continúa su campaña con buen éxito la compañía de zarzuela Ramos-Vázquez, habiendo conquistado muchos aplausos las tiples Sras. Velú y Laclaustra, y los señores Ramos, García y Casas, así como el maestro director Manuel Rivera Baz, en cuantas obras han representado, y muy especialmente en *La tempestad*, *Jugar con fuego* y *El anillo de hierro*. — C.

San Juan de Puerto Rico. — En el teatro Municipal continúa la compañía de zarzuela su brillante campaña, que terminará pronto, por tener que cumplir compromisos contraídos con una empresa de Caracas.

En las últimas funciones se han representado *El gaitero*, en cuya interpretación fueron muy aplaudidos los Sres. Vidal y Real, *Mañana de sol*, de los Quintero, que gustó mucho, y en la que estuvieron felicísimos la Sra. Aranguren y el Sr. Freixas, y *Cavalleria rusticana*, que proporcionó un triunfo á la Sra. Blanchart por el arte con que cantó, y en la que también fué muy aplaudido el tenor Sotorra. — J. A. Bursat.

México. — En el teatro Lelo de Larrea ha celebrado su beneficio, con *Los tres gorriones*, *La vida alegre*, *Fiat* y *La bella Lucerito*, la tiple Paquita Cires Sánchez, siendo aplaudidísima y obsequiada con espléndidos regalos.

— En el Principal se ha verificado el beneficio de los Sres. Medina, Elizondo y Jordá, autores de la zarzuela mexicana *Fiat*, representándose, además de esta obra, *Chin-chun-chan*, el tercer acto de *La bohemia* y el paso de comedia de los Quintero *A la luz de la luna*, en cuya interpretación alcanzó aplausos merecidos únicamente la señora Grifell.

Las nuevas obras *El palco de la presidencia* y *Cantas batallas*, últimamente estrenadas, fueron recibidas con ruidosas muestras de desagrado, á lo que contribuyó la impericia de la dirección escénica, encomendada al Sr. Herreros.

— En Hidalgo del Parral, Chihuahua, se ha estrenado con buen éxito la zarzuela mexicana *La bella Lucerito*, en cuya interpretación fueron muy aplaudidos Carmen Leal y el tenor cómico Arturo Avila.

— Con excelente éxito ha debutado en Mérida de Yucatán la tiple española Carmen Bobé, interpretando muy acertadamente las obras *Chateau Margaux* y *La trapería*. — C. M. de Ortega.

Buenos Aires. — La compañía que dirige Rogelio Juárez ha estrenado en la Comedia *El niño de San Antonio*, de Muñoz Seca y maestro Gay. La obra gustó, siendo aplaudidas las situaciones cómicas, y todos los actores merecieron elogios en su interpretación.

El entremés *Los tientos*, la caricatura siciliana *La fiera corrupta* y las zarzuelas *La noche de Reyes*, *Ole con ole!* y *Santos é meigas*, obtuvieron también buen éxito en la noche de su estreno.

Las Sras. Rovira, Arrieta y Díaz Labrada son objeto de calurosos aplausos por la excelente interpretación que dan á las obras. De ellos, merecen mención especial Juárez, Gonzalito, Ruiz, Lozoya y Gallego.

— Ha llegado á esta capital el actor catalán Jaime Capdevila, contratado por la empresa Serrador-Mari, para actuar con la compañía del mismo nombre en el teatro Victoria. También formarán parte de esta compañía los actores María Taynes, Emilia Perin, Matilde Lombá, Enrique Gutiérrez, y los Sres. Julio del Cerro, José Morató, Juan Masip, Enrique Domenech y Antonio González.

— En el Politeama ha debutado con muy buen éxito la compañía dramática italiana *Gemma Caimmi*, que dirige el notable actor Ettore Berli.

El *début* hizo con *Odette*, y después se han representado *Una mujer modelo*, *Esposa honesta* y *La casa in ordine*, *L'Agilon* y *El cardenal Lambertini*, siendo aplaudidísimos la gran actriz y el primer actor y director de la compañía, así como las Sras. Zanchi y Alaotti, y los Sres. Roberti y Lotti, que son excelentes actores.

— En el teatro Mayo continúa su campaña con provecho y gloria Emilio Carreras.

Últimamente ha estrenado *El primer reserva*, que gustó, siendo muy aplaudido el trabajo de dicho actor en la citada obra.

Congreso feminista, *El húsar*, *Bohemios*, *El terrible Pérez* y cuantas obras ha puesto en escena la compañía han proporcionado éxitos personales á Carreras y muchos aplausos á las Sras. Angeles y María Morais, Sra. Torres y Sres. Capstr, Recober y León.

— En el Nacional continúa con muy buen éxito la compañía que dirige Enrique Gil.

La señora capitana, *El santo de la Urdra*, *La bella Lucerito* y *Justicia es bello* han sido otros tantos éxitos para la compañía.

El estreno de *El tambor de granaderos* proporcionó un triunfo á la Sra. Montesinos y Sr. Gil.

La obra gustó mucho y los *couplets* fueron cantados multitud de veces á instancias del público.

— En Marconi ha debutado con buen éxito el imitador Mr. Bertin. — L. P.

Lima. — Continúan su campaña los teatros Principal y Olimpo. En el primero ha hecho su *début* el tenor Emilio Colombo, obteniendo muchos aplausos en *La Bohemia*, y han dado sus funciones de beneficio el empresario Sr. Capra y la soprano Julia Lambiasi.

La Sra. Lorenzo y la Sra. Evangelisti, y los Sres. Colombo y Alexandrini fueron muy aplaudidos en *Marina* y *Cavalleria*, así como la Lambiasi en la opereta *Los granaderos*.

La compañía del Olimpo anuncia sus últimas funciones. En el estreno de *El capitán Mejstófels* y *La suerte loca*, y en las representaciones de *La verbena de la Paloma*, *Certamen Nacional*, *Los niños llorones* y otras han obtenido muchos aplausos las tiples Sras. Garmendía, Colás y Zamorano, y los Sres. La Rosa, De Diego, Ruiz París y Rodrigo.

El barítono Sr. Artisti, después de su brillante campaña, ha salido para Santiago de Chile, donde actuará una larga temporada.

— Subvencionada por el Municipio de esta ciudad ha salido para Ica la compañía dirigida por Lerena, en la que figuran las tiples Amelia Lepiani y Carmen Aragón.

— En Huacho continúa actuando la compañía del tenor José María Navarro, y en la que figuran la Scuba, Osorio y Comerna, y en Huarás, el cuadro dramático que dirige el Sr. Chiner, y del que es primera actriz Inés Aragón. — Coza.

TEATRO EN PROVINCIAS

Bilbao. — Los Campos Elíseos han terminado su temporada. La empresa ha contratado para el año próximo á muchos de los artistas que tan brillante campaña han hecho. Entre éstos figuran Consuelo Mayendia, Enriquet, Sala, Paquita Clar, Sofía Romero, y los señores Videgain, Alberto López, Eugenio R. Morales y maestro director Matías Puchades.

— Terminada también en Arriaga la temporada que ha hecho Rulloa, ha comenzado á actuar con poca fortuna la compañía de ópera Giovanni. *Ernani*, deficientemente interpretada en la noche de inauguración, no agradó al público. Mejor suerte cupo á *La bohemia*, en la que consiguieron aplausos la Sra. Aceña, que cantó con arte y buen gusto la parte de Mussette, el tenor Mulleras y el barítono Romeo. La Sra. Wanz, y el Mimi, no convenció completamente. Los coros y la orquesta muy deficientes. — *Fine*.

Córdoba. — El espléndido maestro compositor D. Emilio López del Toro, empresario del teatro del Duque, de Sevilla, ha estado en Córdoba, poniéndose al habla con el propietario del Teatro-Circo á fin de convenir la temporada de verano en este teatro.

Al efecto, la compañía que dirige el aplaudido actor Sr. Casals, y que durante el invierno ha trabajado en el Duque, debutará en Córdoba en el Teatro-Circo en los primeros días de Mayo y actuará hasta fines de Septiembre, en que volverá de nuevo á Sevilla. — *L. P.*

Granada. — En el teatro Cervantes ha debutado la compañía Balaguer-Larra con brillante éxito.

El primer estreno que ha ofrecido ha sido el de la comedia de los Quinteros *La escondida senda*, que gustó mucho, y en cuya interpretación fueron aplaudidísimos Concha Catalá, las Sras. Abad y Alcobá, Sra. Estrada, y los Sres. Balaguer, Larra, Navas y Manrique. — *V. Román*.

Badajoz. — En el teatro López de Ayala ha hecho su debut la compañía dramática que dirige el primer actor D. Manuel Domínguez. Tanto en *El genio alegre* como en *Felipe Derblay*, dicho actor fué aplaudidísimo, en unión de la Sra. Rustani, cuyo excelente trabajo fué elogiado unánimemente.

Los demás actores ayudan con eficacia al buen conjunto. La temporada promete ser brillante. — *J. M. S.*

Valladolid. — En Calderón debutó el Sábado de Gloria, con *El adversario*, la compañía que dirigen Rosario Pino y Emilio Thuillier, la cual está realizando una hermosa campaña.

Han representado *Las flores*, y han estrenado *La boca del león*, que gustó; *La famosa Teodora*, que se salva por la labor de la Pino y Thuillier, y *Los intereses creados*, que ha sido un éxito como se ven pocos. El público escuchó la obra con religioso silencio, desde el prólogo, silencio que sólo se interrumpe para sonar estruendosas ovaciones en los mits ó en los finales de acto.

Se reconoce unánimemente que *Los intereses creados* es la mejor comedia moderna.

En la interpretación de las obras se distinguen todas las noches las señoras y señoritas Rosario Pino, Plana, Sánchez, Díaz y Caro, y los Sres. Thuillier, Planas, Sánchez Bort y Rausel. — *José Canudo Pardo*.

Palma de Mallorca. — Eníque Borrás está haciendo una excelente campaña en el teatro Principal.

Al triunfo obtenida por el gran actor con la comedia *Buena gente*, cuyo protagonista hizo de un modo magistral, ha seguido el de *Tierra baja*, que fué mayor aún, por el arte con que representó el hermoso tipo de *Menelli*. Al final de la representación fué ovacionado.

También es aplaudida la labor de la primera actriz Pascuala Mesa, la dama joven señorita Asquerino y la del señor Tutau.

En el Lírico actúa la compañía de zarzuela que dirige Banzá, y en la que figuran la líple señorita Benjueli y los señores Prado, que posee una potente y agradable voz de tenor, Delgado, excelente barítono, y el bajo Banquells. En *la guerra santa*, *La tempestad* y *Bohemia*, han conquistado todos muchos aplausos. — *Pedro Valle*.

Zaragoza. — Con *Lealtad de una mujer* y *aventuras de una noche*, del gran Zorrilla, debutó en el teatro Principal la compañía de Carmen Cobeña, habiendo puestas en escena posteriormente *El mudo ajeno* y *La fiercilla demandada*, obras en las cuales fueron muy aplaudidos la insigne actriz y el señor Morano.

El estreno de *Pequeñas causas*, de Benavente, fué aplaudido por la concurrencia.

Se anuncian los de *Los ojos de los muertos* y *Señora ama*.

Con *La niña boba* celebró su beneficio, en el Teatro-circo, Enriqueta Palma, la notable y hermosa artista que tantos aplausos y simpatías ha sabido conquistar en Zaragoza. *La niña boba* obtuvo una interpretación irreprochable por parte de todos, y muy especialmente por la de la beneficiada y señora Camarero, así como por la de Reig y Torres. *Don Alvaro* fué la obra elegida para despedida de la compañía. La interpretación fué muy buena; especialmente Enriqueta Palma y Luis Reig, protagonistas de la obra, estuvieron admirables.

— Cerrado el Circo durante la Semana Santa, ha vuelto á abrir sus puertas con un cuadro de compañía verdaderamente notable, el de Apolo, de Valencia, habiendo debutado con gran fortuna, no sólo por la buena interpretación de las obras, sino también por la riqueza con que las presenta.

Sangre mosá, *Amor ciego* y *Cinematógrafo nacional* fueron las obras de presentación, y en las que el público tributó una ovación entusiasta á toda la compañía.

Posteriormente pasieron en escena, además de dichas obras, *El maño*, *Ángelitos al cielo* y *La Fusch*.

La interpretación, como hemos dicho, muy buena, siendo difícil el señalar quién estuvo mejor; por eso nos concretamos á citar á los más importantes. Señoritas Taberner (Adela y Consuelo) y Sofía Romero, de ellas. *Talavera*, cuya mano de buen director se deja notar en todas las obras; Turmo, Fernández y Peña, por cierto que este último es un notable actor cómico que denota grandes condiciones artísticas.

Se encuentra en ésta el aplaudido autor valenciano S. Escalante. Se preparan estrenos, entre ellos el de *La patria chica*. — *R. de Sanjuan*.

Barcelona. — En el teatro Romea se ha estrenado la nueva obra del ilustre dramaturgo D. Ignacio Iglesia *Juan el de los milagros*, que obtuvo un gran éxito, recibiendo su autor una ovación calurosísima al finalizar la representación.

— Los teatros Gran Vía y Tivoli han inaugurado con brillantez la temporada de primavera.

— La representación de *Amleto* por el gran barítono Titta Ruffo ha constituido un gran triunfo para el artista y un suceso verdaderamente extraordinario para el público, que ha podido admirar las facultades asombrosas de este eminente actor é incomparable cantante.

— El afamado compositor D. Gustavo de M.^a Campos está ultimando la formación de la notable compañía de zarzuela que actuará este verano en el teatro del Bosque.

Figuran en esta compañía elementos valiosísimos, que formarán un conjunto excelente.

Cádiz. — En el teatro Cómico actúa con gran éxito la compañía Guardón-Palacios.

El teatro se ve lleno todas las noches, debido á la excelente interpretación que alcanzan las obras y á la frecuencia con que se ofrecen estrenos.

De las artistas que figuran en la compañía merecen mención especial Carmen Calvo, Marina Gurina, Barbina Albalat, Peligros Fufol y Carmen Guardón, y de ellos Enrique Palacios, que da gran relieve á los tipos cómicos que interpreta, el barítono Sr. Cánovas, el señor Victoriano y el tenor cómico Sr. Codeso.

También merece unánimes aplausos el Sr. Guardón por el acierto que demuestra en la dirección de la compañía.

Entre las obras estrenadas, las que mayor éxito han obtenido son *La virgen de Ultera*, *El maño*, *La alegre trompetería*, *Las buenas formas* y *La edad de hierro*. — *Guardón*.

Vitoria. — La compañía de Arturo La Riva ha debutado en el teatro Principal.

Se ha estrenado la obra original del ex gobernador D. Salvador Aragón, titulada *Riquenza*, que fué muy aplaudida.

Todos sus intérpretes estuvieron muy acertados. — *J. S.*

Huesca. — La compañía Palma-Reig está haciendo una excelente campaña.

El estreno del drama de costumbres del alto Aragón *El heredero*, del Sr. García Arista, obtuvo un gran éxito, así como el pasillo cómico, original del periodista Salvador Mastosi, ... *Y pocas nueces*.

En ambas obras y en *Buena gente* y *Nido de aguilas*, que también se han estrenado con éxito, han conquistado muchos aplausos Enriqueta Palma, Mercedes Sampedro, las Sras. Grajera y Galván, y los Sres. Reig, Guirau, Perriu y Torres. — *M. Sans*.

:: ANUNCIOS ESPECIALES DE „EL ARTE DEL TEATRO” ::

PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”

retratos al platino, iluminados y esmaltados, de artistas españolas.
Colección de 6 postales, 1,50 ptas.

TARJETAS POSTALES (españolas y extranjeras)
NUEVOS Y PRECIOSOS MODELOS
Fabricación y venta al por mayor
ERNESTO - Príncipe 22

FÁBRICA DE PIANOS - JUAN VIDAL
Casa de las más antiguas de España
Amalia 38 - BARCELONA

PINTURA ESCENOGRÁFICA
Grandes talleres de LUIS MURIEL
Pasco del Cisne, número 12

GALLO Y XAUDARÓ
PINTORES ESCENÓGRAFOS
Pasco del General Martínez Campos 17

DECORADO DE TEATROS
MARTÍNEZ GARI
Calle de Castellanos, número 60

VILLASANTE - ÓPTICO
Calle del Príncipe, número 10

MARCIANO
Artículos para fotografía
Fuencarr 1, número 5, MADRID

MAISON ESTAMPES
PENSION DE LUXE
Carrera de San Jerónimo, núm. 29

PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO”
se regalan a los suscriptores por un año

CHRISTIAN FRANZEN
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11 - MADRID

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE „EL ARTE DEL TEATRO” de los años 1906 y 1907
Se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas

LA JOYITA
CADENAS DE ORO DE LEY AL PESO
Calle del Príncipe, núm. 4

París - Hotel
52, CHAUSÉE D'ANTIN
PARÍS

Casa de familia,
Habitaciones muy cómodas,
Electricidad - Sala de baños
PRECIOS MODERADOS
Recomendada a la clientela española

La colección de tarjetas :: postales ::

de artistas españolas, al platino, iluminadas y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO regala a sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con nuevos y muy interesantes modelos, entre los que figuran varios de Julia Fons, Carmen Andrés, Pura Martínez, Antonia Sánchez Jiménez, Carmen Revilla, Pilar Sígler y la Srta. Quijano en *La ópera trompetería*, Nieves Suárez, María Valdemoro, Joaquina Pino y Amalia Campos; Julia Fons en la canción de «la regadera»; seis preciosos modelos con el cantable, que forman una interesantísima colección.

Y varios otros.
A todo suscriptor por un año se le regalan seis de estas preciosas postales. Para el público están de venta en esta Administración al precio de 1,50 pesetas cada colección de seis postales.

TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de **EL ARTE DEL TEATRO**
Están a la venta en esta Administración las elegantes y artísticas tapas que acabamos de confeccionar,

al precio de **2,50 pesetas** para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del importe, y los de provincias añadirán 30 céntimos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de tapas para encuadernar el tomo primero de 1906, y están de venta en nuestra Administración al precio de 2,50 pesetas.

Tenemos a la venta colecciones de los dos tomos de *El Arte del Teatro*, lujosamente encuadernados, al precio de 15 pesetas.

YANTORNY

108, Faubourg Saint-Honoré - PARÍS
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO Y EL MÁS CARO

Zapatos de cien francos en adelante, encargando cinco pares.
Privilegio en zapatos de pluma
Esta casa calza las elegantes clientelas española y sud-americana.

MODERN ART
F. & Upon-The Road
SOUTHAMPTON

10 - HENRI HAVELOCK - 10
Arquitectura, pintura, decoración y construcción ornamental de templos, teatros, casinos, salones, cafés, establecimientos, carrozas, arcos de triunfo, monumentos y tribunas.
Decoraciones de teatro, muebles, cortinajes, telas, tapices, vidrieras y transparentes.

Habitaciones sencillas y de gran lujo en todos los estilos antiguos y modernos, al óleo, asbestina, lebastrina y temple.
Esta casa cuenta con la dirección de reputados arquitectos y artistas extranjeros y españoles y se encarga de la dirección y construcción de arquitectura ornamental, concepción y colocación de molduras, capiteles, adornos, figuras de pasta ó cartón-piedra y de toda clase de maquinaria de teatros.
Esta casa ostenta las más altas distinciones de todos los países y ha realizado los más importantes trabajos en las principales capitales.

Grandes talleres: López de Hoyos, 10
MADRID

TARJETAS POSTALES

La más extensa y variada colección la presenta siempre esta casa, en todas clases y asuntos, con especialidad de **artistas, coupletistas, bailarinas, bellezas españolas** con mantones de Manila, mantillas y trajes clásicos españoles, habiendo adquirido recientemente gran número de clichés pertenecientes a esta revista. Los pedidos y correspondencia a **José Campos - 35, Silva, 35 - Madrid**

Catálogos gratis a quien los solicite. - Apartado de Correos 385

Imprenta Artística José Blass y C^{ía}

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno a la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia - Relieve.
PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**